

Te Leo Fuerte, Claro y Queer

Spanish translation of the original paper: "I Read You Loud and Queer".

Translated by: Marcela Y. Isuster, McGill University, Montreal, Canada

The text of this document has been translated into Spanish and differences from the original text may occur. This translation is provided for reference purposes only.

El texto de este documento ha sido traducido al español y puede tener diferencias con el texto original. Esta traducción es presentada a título de referencia únicamente.

Brittany R. Jacobs

MLIS Graduate Student, University of Illinois, Urbana-Champaign, USA.

E-mail address: BRJ3@illinois.edu



This is a Spanish translation of "I Read You Loud and Queer" copyright © 2018 by Marcela Y. Isuster. This work is made available under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 Unported License: <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Abstract:

La biblioteca es la piedra angular de una comunidad sana y comprometida, lo cual fomenta un sociedad sana y comprometida. Pero aun dentro de las paredes de estas instituciones, existen barreras invisibles que perpetúan las divisiones y exclusiones en la sociedad, particularmente en el caso de la comunidad LGBTQI+. Estas barreras son especialmente evidentes en las secciones infantiles de las bibliotecas públicas de los Estados Unidos. Los libros ilustrados para niños representan un gran porcentaje del mercado del libro, pero los libros y personajes queer (LGBTQI+) son casi inexistentes en este tipo de publicaciones. Los pocos que llegan a ser publicados son rápidamente cuestionados, censurados o prohibidos. Además, el uso de encabezamientos de materia irrelevantes y confusos al catalogar los libros los hace difíciles de encontrar. Ciudadanos indignados han comenzado a escribir, ilustrar y publicar sus propios libros infantiles con temáticas queer pero al no tener experiencia en el mundo editorial, estos libros resultan ser inferiores a aquellos publicados por editoriales establecidas. Esto resulta, una vez más, en la marginalización de la comunidad LGBTQI+.

Los profesionales de la información pueden abogar para crear encabezamientos de materia positivos e inclusivos, organizar eventos como la hora del cuento con drag queens, y ayudar a padres y cuidadores a encontrar temáticas queer en los textos. Este ensayo presenta una examinación de los programas y bibliotecas que están comprometidos a esta causa. Además, incluye las mejores

prácticas para empoderar y alentar a los profesionales de la información, especialmente aquellos que trabajan con niños y adolescentes. Cuando el personal se siente preparado para ofrecer espacios, colecciones, y eventos que incluyen y acogen a la comunidad LGBTQI+, la biblioteca aumenta su capital social y refuerza su vínculo con toda la comunidad.

Keywords: Queer, LGBTQI+, Libros Ilustrados, Justicia Social, Servicios Infantiles

Vestida con un par de tacos de 15 centímetros y un vestido rosa digno de una ama de casa de los años 50, solo le hace falta un meneo para indicarle a la banda que empiece a tocar. La hora del cuento ha comenzado. El libro: Huevos Verdes con Jamón de Dr. Seuss. La audiencia: más de 50 familias (adultos y niños) de Filadelfia y sus alrededores. La narradora: Martha Graham Cracker. Aclamada como la mejor drag queen de Filadelfia, Martha es una de las mejores y más solicitadas artistas. Los padres están emocionados de ver a Martha, mientras que los niños están ansiosos por escuchar su libro favorito. A pesar del carácter queer (LGBTQI+) que de por sí posee este evento, un componente adicional lo deja en claro: Martha no simplemente lee Huevos Verdes con Jamón, sino que lo canta. No hace falta aclarar que esta es una hora del cuento queer, en todo sentido. Pero ¿se necesita realmente una aclamada drag queen (o king/rey) para hacer que los libros infantiles ilustrados sean queer? ¿Son las temáticas LGBTQI+ relegadas a un rincón oscuro donde los pocos libros abiertamente queers son guardados? Este tipo de preguntas, y el hecho de que, por muy fabulosa que sea, Martha no leernos a todos nosotros, me llevaron a analizar los libros infantiles ilustrados a través de la lente de la teoría queer.

Para comenzar, primero debemos establecer quienes son la audiencia de los libros utilizados en la hora del cuento. Tómese un momento y pregúntese: ¿para quién son los libros ilustrados? Si ha dicho niños, solo está parcialmente en lo correcto. Técnicamente hablando, los libros ilustrados de Estados Unidos están orientados principalmente a niños de 3 a 8 (a veces 9) años. Sin embargo, son los adultos quienes escriben, ilustran, publican, compran, interpretan y leen estos libros en voz alta durante la hora del cuento. La franja de 3 a 8 años es una etapa transitoria para los niños en una variedad de habilidades, incluida la alfabetización. Al comienzo de este espectro, hay niños pequeños que son completamente analfabetos, y en el extremo opuesto están los lectores principiantes. Aunque los mayores sí pueden leer, el vocabulario utilizado en los libros ilustrados para niños a menudo está fuera de su competencia, por lo tanto, el adulto es necesario para facilitar la interacción del niño con el texto.

Además de la transformación en la alfabetización que ocurre en este momento de la vida de un niño, ellos también están absorbiendo una gran cantidad de códigos sociales y de comportamientos que llevarán con ellos a la edad adulta. Frente a los desafíos que enfrentan los padres, cuidadores y maestros cuando se trata de educar a los niños, los libros ilustrados a menudo se utilizan como una herramienta para desarrollar y fomentar la lectura, así como la moralidad y los buenos comportamientos sociales. "En la primera infancia, las separaciones entre las diferentes esferas de funcionamiento no están aun firmemente establecidas, y los niños pequeños solo logran distinguir claramente entre los sueños, fantasías y el estar despierto, entre el yo y los demás, entre una imagen y lo que aparece en la imagen de manera gradual. Por lo tanto, los artefactos que se les presentan crean una impresión profunda y duradera "(Spritz 2-3). Habiendo experimentado el poder de los libros ilustrados, como oyente, lectora y escritora, sé de primera mano cuan profundas y duraderas esas impresiones pueden ser.

Como mencioné anteriormente, los libros infantiles ilustrados están orientados principalmente hacia los adultos y es por esta razón que elegí abordar mi búsqueda como un adulto que busca en el catálogo a través de los OPAC (catálogo de acceso público en línea). Quería saber qué tipo de resultados obtendría si fuera un padre, cuidador o maestro buscando libros queer para niños pequeños. Se utilizaron dos OPAC diferentes para esta investigación: uno suburbano (Biblioteca Pública de Naperville) y uno urbano (Biblioteca Pública de Chicago). Inicialmente, hice una búsqueda de palabras clave usando el término "queer", pero esto generó varios problemas. Gracias a Franklin W. Dixon y su uso liberal de la palabra como un adjetivo para las misteriosas islas y cuevas que los Hardy Boys decidieron examinar, esta búsqueda de palabras clave trajo una gran variedad de resultados irrelevantes. Cuando intenté hacer una búsqueda con la palabra "gay", encontré un problema similar con el nombre de la prolífica autora Marie-Louise Gay. No porque tuviera miedo de que los chicos de Hardy estuvieran cavando en torno a la "isla de las lesbianas" o de que hubiera un autor con el nombre de Jean-Luc Bisexual, sino por eliminar la interferencia, es que decidí hacer una búsqueda de encabezamientos de tema.

El uso de la palabra "queer" como búsqueda de encabezamiento de tema generó cero resultados en ambos catálogos. Luego probé "homosexualidad" obteniendo cuatro resultados en Naperville y siete en Chicago. El término "LGBTQ" me devolvió un resultado en Naperville y cinco en Chicago. Al deconstruir el identificador LGBTQI (lesbiana, gay, bisexual, transgénero, queer, intersexual), me sorprendió descubrir que el sistema de Naperville tenía un total de 16 títulos, y el sistema de Chicago, un poco mejor, 59.

| Encabezamiento de Tema | Biblioteca Pública de Naperville | Biblioteca Pública de Chicago |
|------------------------|----------------------------------|-------------------------------|
| Queer | 0 | 0 |
| Homosexualidad | 4 | 7 |
| LGBTQ | 1 | 5 |
| Lesbiana | 2 | 8 |
| Gay | 4 | 16 |
| Bisexual | 0 | 0 |
| Transgénero | 2 | 2 |
| Intersexual | 0 | 0 |
| Género | 3 | 21 |

Encontrar tan pocos resultados entre la gran cantidad de libros infantiles ilustrados en las bibliotecas puede ser extremadamente desalentador, porque "la representación no es simplemente un reflejo de cómo son las cosas en el mundo real, sino una creación, producción y regulación del mundo de las posibilidades" (Harding 54). No poder encontrar representación no es solamente desmoralizante, sino que genera un intenso sentimiento de exilio. Peor aún, de los primeros trece títulos encontrados en ambas bibliotecas (lo que significa que eran bastante accesibles), tres de ellos aparecen con frecuencia en la lista de libros cuestionados/censurados/prohibidos de la Asociación de Bibliotecas de Estados Unidos (ALA), otros dos tenían autores que estaban en la lista por otros títulos (prohibidos por sus temáticas queer), y ocho de los trece habían sido cuestionados o censurados en algún momento.

¿Por qué hay tan pocos libros infantiles ilustrados que reflejen la comunidad queer? ¿Es porque no los hay? No. Es porque los libros se dejan a merced de los catalogadores que los clasifican, y por esta razón, se les asignan encabezamientos de tema amplios como "hora de acostarse" o "seguridad" o, peor aún, "estilos de vida alternativos". No solo hay pocos libros,

sino que se convierte en una búsqueda similar a la de una aguja en un pajar debido a los encabezados de tema desactualizados, ofensivos y no relacionados asignados a cada título. "Al definir el problema de clasificación y catalogación de manera queer, las soluciones mismas deben ser queer: creadas para resaltar y explotar los problemas en nuestras estructuras de clasificación y vocabularios de encabezamientos de tema, invitando a la resistencia en lugar de la extensión de los sistemas de bibliotecas que los movimientos de catalogación críticos mantienen"(Drabinski 97).

Otro factor clave para la falta de accesibilidad a los libros queer es el sesgo que poseen aquellos bibliotecarios encargados de desarrollar la colección. Si el bibliotecario a cargo de la compra no desea incluir libros queer o polémicos, entonces simplemente no lo hará. Lo mismo puede decirse de los bibliotecarios que se niegan a mostrar aquellos libros. Para muchos, su temor a la controversia es una preocupación legítima, ya que las malas reacciones de los usuarios podrían resultar en recortes presupuestarios. Otra posible razón para la falta de visibilidad de los libros queer puede ser que los bibliotecarios no estén familiarizados con dichos textos o, si lo están, se sientan incómodos con el tema. Este tipo de comportamiento basado en sentimientos / creencias personales es una manifestación del habitus de Bourdieu; "el proceso de cómo los individuos moldean su visión de ellos mismos, la sociedad en general, y su lugar en el mundo social a través de la inculcación sutil, a menudo inconsciente, de la familia, el sistema educativo, la sociedad local y regional, y las interacciones dentro y fuera de su clase social "(Hussey).

Ahora, digamos, que por un golpe de suerte un adulto fuera capaz de encontrar y sacar en préstamo algunos títulos queer. Lo que tendrán ante ellos, probablemente, son libros de segunda y mala calidad. ¿Por qué? Para responder, debemos salir del mundo de las bibliotecas e ingresar al mundo de las casas editoriales. Las editoriales en general, especialmente aquellas que producen libros ilustrados para niños, son un negocio extremadamente rentable. Cada año se publican alrededor de 20,000 libros infantiles ilustrados, en parte debido a límites de solamente 32/48 páginas y a plazos de entrega rápidos (12-24 meses) para los autores e ilustradores. Libros ilustrados para niños como ¡Duérmete, Carajo! son regalados a los nuevos padres, mientras que el clásico de Dr. Seuss, ¡Oh, cuan lejos llegarás! es un regalo para aquellos que se gradúan de la universidad. Cada celebración tiene un libro ilustrado para regalar. Las escuelas, bibliotecas y centros comunitarios los compran a granel y al ser cortos se pueden traducir relativamente rápido para vender en el mercado global. Por lo tanto, si un editor no cree que un libro se venderá, no lo publicará. Es obvio por los resultados de mi búsqueda que la mayoría de los editores han privilegiado la precaución financiera y rechazado los manuscritos queer. Casas pequeñas, con menos recursos y con menos que perder tienden a ser las que publican aquellos libros que representan un riesgo financiero, además de la posibilidad de censura por parte del público. Debido a la falta de recursos, los libros que estas casas más pequeñas (aunque bien intencionadas) publican se ven inferiores cuando se los compara con sus pares binarios, heteronormativos y comercializados de manera tradicional. "De hecho, los libros en sí mismos, los artefactos físicos, conspiran en el espíritu emocional silenciado del texto. Producido bajo restricciones financieras que favorecen las ilustraciones sin distinción y un diseño de libro poco vistoso, los libros ilustrados de temática gay aceptan sus limitaciones, permitiendo que el libro apoye el mensaje ideológico, 'Nada demasiado interesante o divertido aquí' "(Huskey).

Gracias a la aparición de sitios web de microfinanciación digital (crowdfunding) como GoFundMe.com y Kickstarter.com combinado con el negocio de autoedición fácil de usar,

publicar un libro ilustrado para niños se ha convertido en una opción viable para cualquier persona con una idea y una campaña convincente para recaudar fondos. La mayoría de las personas que se autopublican no son escritores profesionales o ilustradores, lo que resulta en historias e ilustraciones carentes de cohesión y calidad. La naturaleza de segunda clase de estos libros refleja la ciudadanía de segunda clase de la comunidad queer.

Independientemente de las historias inferiores que la publicación alternativa de estos libros está transmitiendo, ¿Cuáles son las historias que tienen lugar entre sus páginas? Volviendo a nuestra lista de libros queer más accesibles, siete de los doce presentan adultos queer con un hijo (probablemente) heteronormativo. "Lo que estos libros deben evitar a toda costa es cualquier efecto que pueda activar el pernicioso mito del reclutamiento" (Huskey). Para evitar este mito, el niño juega el papel de la mayoría (heterosexual) cerrando la brecha entre ellos y los "otros" (homosexuales). Esto trae dos problemas. Primero, los niños se relacionan y conectan con otros niños. Leer libros en los que los adultos desempeñan papeles homosexuales hace poco para ayudar al niño que se identifica como queer. Claro, Heather tiene dos mamás, pero Heather es el personaje conector y ella emana las cualidades blancas, heteronormativas que aparecen en la mayoría de los libros infantiles ilustrados. En segundo lugar, esta corriente homonormativa subliminal en los libros queer es un punto de contención o desacuerdo entre muchos. En su artículo, "Los libros ilustrados para niños en Estados Unidos y la homonormatividad", Nathan Taylor afirma que, al darle estos roles a los adultos, forzándolos a "justificar sus acciones", se les da a los niños, los "heterosexuales" más poder que a los adultos.

Además de señalar las estructuras de poder en la sociedad, Taylor continúa señalando la homonormatividad de los libros ilustrados queer. De los libros mencionados anteriormente que relegan el ser queer a los adultos, todos presentan (presumiblemente) parejas monógamas, siendo el matrimonio el tema fuerte, si no principal, de la historia. Otra revelación inquietante de Taylor es la falta de diversidad representada entre la comunidad queer. "Al dar reconocimiento y privilegio a algunas personas lesbianas y homosexuales, pero no a todas las personas queer, estos textos crean divisiones dentro de la comunidad queer - una táctica de división y conquista, por así decirlo" (Taylor). "Esto sugiere una jerarquía de identidades que tiende a excluir a aquellos con identidades menos definidas o populares, como bisexual o transgénero" (DePalma). Ese libro ilustrado para niños interseccional y anti-opresión que Taylor idealiza es inexistente. No es posible, no con los actuales ejecutivos a cargo de las editoriales.

Mientras escribo esto, puedo oír a los lejos el sonido de los tambores. Son nuevos y prometedores autores, ilustradores, editores y editores marchando a un nuevo ritmo, y no está comenzando con la sexualidad, pero con el género. "Aunque uno podría pensar en un término [queer] como simplemente relacionado con la sexualidad, el uso emergente del término "queer" también indica nociones radicales con respecto al género" (Smith 61).

Históricamente, en los Estados Unidos, el género ha sido muy binario. Eres hombre o mujer, y la presión para estar a la altura de tu género es increíblemente fuerte. Las fiestas de revelación de género son el comienzo de la influencia de las presiones y rituales de género. No hay nada natural en asumir que disfrazarse es una "actividad femenina" mientras que construir o luchar son de naturaleza "varonil". Estos son estereotipos, rituales y comportamientos aprendidos se transmiten de generación en generación. "El género binario también crea un paradigma que la cultura ha llegado a leer como "normal", como natural, en lugar de como construido" (Rabinowitz 6). En lugar de perpetuar este ciclo de un sistema binario forzado (y falso) con libros ilustrados como Nancy la Elegante para niñas y Bob el

Constructor para niños, están surgiendo nuevos libros que abordan comportamientos de género preconcebidos. En 2016 se publicó Presentando a Teddy: Una historia Apacible Sobre el Género y la Amistad (aunque a través de una campaña de microfinanciación) que le da a Teddy un papel de liderazgo que a la vez es queer.

Así como un iceberg solo revela una porción de su volumen, lo mismo ocurre con las búsquedas de encabezamientos de tema y palabras clave de libros ilustrados queer. ¿Qué dice acerca de los libros premiados y de fama mundial como Buenas Noches, Luna, Donde Viven los Monstruos y Strega Nona el saber que todos fueron escritos por personas que se identifican como queer? ¿Para calificar como un texto queer, deben ser los encabezamientos de tema y el contenido abiertamente queer? Yo diría que no necesariamente.

"No hay escasez de libros ilustrados queer si buscas en los lugares correctos, o con los ojos correctos. Porque si bien poner en primer plano la homosexualidad, ya sea deliberadamente o en vuelo, roba al libro de su naturaleza queer, buscarla donde "no lo está" la establece más plenamente "(Huskey). Una vez que comienzas a mirar más allá de los encabezamientos de tema y del contenido queer, entonces eres libre de comenzar a explorar la naturaleza queer que se encuentra a simple vista. Una forma de hacer un texto queer es que sea escrito y/o ilustrado por una persona que se identifica como queer. Remy Charlip es citada diciendo: "si la gente supiera quién era gay en el mercado de los libros infantiles se sorprenderían." ¿Por qué entonces no están escribiendo o ilustrando personajes queer en sus obras? Esto probablemente se remonta a lo que discutimos sobre el negocio editorial. Para ganarse la vida haciendo libros para niños, debes hacer libros que realmente se vendan, y ya hemos descubierto que los libros queer no tienen el mismo valor de mercado que sus pares no queer. En el caso de Maurice Sendak, en su más conocido best-seller, Donde Están los Monstruos, el autor les dio características no binarias a sus personajes. Para revelar la naturaleza queer en sus libros, uno simplemente debe tomar nota de los personajes que rompen estereotipos de comportamientos de género.

En el caso de la serie Sapo y Sepo del autor/ilustrador Arnold Lobel, la interpretación de Lobel de la relación entre Sapo y Sepo, ¿tiene un efecto en la interpretación del lector? En otras palabras, aunque no explícito en el lenguaje, si Lobel vio a Sapo y Sepo como una pareja gay, ¿significa eso que el lector lo ve así también? Para muchos, no. Eligen ver a la pareja como dos amigos (aunque extraños). Sin embargo, cuando se ve el texto a través de una lente queer, se descubre una relación queer entre los dos anfibios. "Saliendo de ese círculo interpretativo que necesita que la homosexualidad sea normal, y que, en consecuencia, debe representarlo como anormal, entramos en el reino connotativo, el esquivo, imposible de negar porque por que es imposible de probar mundo de las implicaciones"(Huskey).

En resumen, la mejor manera de hacer que un libro ilustrado para niños sea queer es a través de la interpretación del texto e ilustraciones. Mientras canta Huevos Verdes con Jamón, Martha Graham Cracker comenta sobre los manierismos de Sam - manierismos que son tradicionalmente femeninos, ahora están disponibles para todos. Como Sam hace una pose, también Marta, y tú también. "A través de la participación de estos mediadores para ayudar a los niños a aprender a navegar el mundo de la literatura, nuevos enfoques para ver la naturaleza queer del género en la literatura infantil podrían utilizarse para fomentar nuevas estrategias de lectura. Cuanto más consciente son los lectores adultos de las estructuras, presiones y suposiciones que se hacen sobre el género en los libros para niños, más pueden

ayudar a los niños a desarrollar una conciencia crítica sobre estos temas, y formar activamente sus propias opiniones y estrategias de lectura "(Rabinowitz 5).

"La literatura ayuda a dar forma a las experiencias, intelectos, imaginación, sentimientos y pensamientos de los niños, entonces saber a qué libros tienen acceso y cómo se presentan es un área de estudio esencial "(Epstein 288). Es por el poder que viene con las experiencias de alfabetización temprana que elegí aplicar una lente queer a los libros infantiles ilustrados. A primera vista, los libros ilustrados queer parecían una especie en peligro de extinción y los que encontré sufrían detrás de los diseños de libros de mala calidad, escondiéndose en las estanterías por miedo a más censura, prohibiciones o incluso (en algunos casos extremos) quemaduras. Sin embargo, hay bibliotecarios, autores, ilustradores y editores que abogan por el cambio e iluminan el camino para una nueva oleada de libros ilustrados. Hasta entonces, podemos consolarnos sabiendo que "la naturaleza queer florece en los textos de los niños sin permiso, sin sanción, incluso sin reconocimiento. El desafío al que nos enfrentamos es liberar esa rareza del heterosexismo que controla nuestra lectura, tanto en silencio, a nosotros mismos, y en voz alta, juntos "(Huskey). Depende de los adultos ayudar a interpretar los textos de una manera que desmantela los prejuicios de género establecidos y ayuda a llamar la atención a la inherente naturaleza queer en todos nosotros. Imagínese lo realista que sería tomar las palabras de un autor / ilustrador heteronormativo y racista como Dr. Seuss, y reinterpretarlos a través de una lente queer para contarle a niños de todas las identidades; "Tú eres tú. ¿No es eso agradable?"

Acknowledgments

Muchas gracias al iSchool de la Universidad de Illinois Urbana-Champaign por permitir y alentarme a explorar un tema frecuentemente polémico. La lucha por la justicia social de la facultad y el personal del iSchool es encomiable e inspirador. En particular, quisiera agradecerle a la Dra. Kathryn La Barre y a su clase Naming and Power. Fue en esa clase cuando la inspiración llegó y donde mi viaje por el colorido y frustrante mundo de los libros infantiles ilustrados queer comenzó.

References

- Bader, Barbara. "Five Gay Picture-Book Prodigies and the Difference They've Made." *The Horn Book*. N.p., 5 Mar. 2015. Web. 1 Mar. 2017. <http://www.hbook.com/2015/03/authors-illustrators/five-gay-picture-book-prodigies-and-the-difference-theyve-made/#_>.
- DePalma, Renee. "Gay penguins, sissy ducklings...and beyond? Exploring gender and sexuality diversity through children's literature." *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education* 37.6 (2016): 828-45. Taylor & Francis Online. Web. 30 Jan. 2017.
- Drabinski, Emily. "Queering the catalog: Queer theory and the politics of correction." *Library Quarterly* 83.2 (2013): 94-111. Web. 21 Jan. 2017.
- Earles, Jennifer. "Reading Gender: A Feminist, Queer Approach to Children's Literature and Children's Discursive Agency." *Gender and Education* (March 8, 2016): 1-20. Taylor & Francis Online. Web. 30 Jan. 2017. doi:10.1080/09540253.2016.1156062.

Epstein, B.J. "We're Here, We're (Not?) Queer: GLBTQ Characters in Children's Books." *Journal of GLBT Family Studies* 8.3 (May 1, 2012): 287–300. Taylor & Francis Online. Web. 30 Jan. 2017. doi:10.1080/1550428X.2012.677241.

Harding, Jennifer. *Sex Acts: Practices of Femininity and Masculinity*. London: Sage, 1998. Print.

Huskey, Melynda. "Queering the Picture Book." *The Lion and the Unicorn* 26.1 (January 1, 2002): 66–77. Web. 30 Jan. 2017. doi:10.1353/uni.2002.0005.

Hussey, Lisa. 2010. Chapter 4 Social Capital, Symbolic Violence, and Fields of Cultural Production: Pierre Bourdieu and Library and Information Science. In: Leckie, Gloria J, Given, Lisa M & Buschman, John, ed. *Critical theory for library and information science: exploring the social from across the disciplines*. 41-51. Denver: ABC-CLIO, 2010.

Rabinowitz, Rebecca. "Both, Neither, Nor, More: Queer and Nonbinary Gender in Children's Literature." Master's Thesis (December 2002): 1-44. Print. 30 Jan. 2017.

Spritz, Ellen Handler. *Inside Picture Books*. New Haven: Yale University Press, 1999. Print.

Taylor, Nathan. "U.S. Children's Picture Books and the Homonormative Subject." *Journal of LGBT Youth* 9.2 (April 1, 2012): 136–52. Taylor & Francis Online. Web. 30 Jan. 2017. doi:10.1080/19361653.2011.649646.